

JOSÉ LUÍS GARCÍA-PALACIOS ÁLVAREZ
Presidente de Asaja-Huelva

Boletín del CIDEU 1: 3-6 (2006)
ISSN 1885-5237



El Presidente de ASAJA-Huelva analiza en esta entrevista la situación de las dehesas frente al decaimiento de las encinas y alcornoques, “la seca”, sus repercusiones, y la falta de futuro para ellas y sus propietarios si no se hallan soluciones.

CIDEU. En relación a “La Seca” ¿Cuales son las repercusiones que esta provocando esta enfermedad en el sector agrícola ganadero de Huelva? ¿Podría darnos algunas cifras económicas?

ASAJA-Huelva. Las repercusiones de la enfermedad en el sector ganadero son terribles. Cada encina que desaparece merma proporcionalmente la producción de bellota y con ella la productividad de las explotaciones de cerdo ibérico. Pero lo más importante sin duda es el impacto medioambiental, la

desaparición paulatina del ecosistema que conforman las encinas y alcornoques. Si desaparecen estos árboles, desaparecerá La Dehesa y toda la simbiosis que representa.

En cuanto a las cifras económicas, sin lugar a duda tiene una importante incidencia económica y lamentable cada vez mayor ya que diariamente se secan encinas en nuestra provincia. Sobre las encinas se asienta un variado abanico de actividades económicas tanto por su uso como por su aprovechamiento. El sector porcino es

fundamental y vital en una gran parte de nuestra provincia desde el punto de vista económico. El producto estrella es el jamón ibérico de bellota, si desaparece la bellota desaparecerá una razón de ser de este sector que a tantas miles de personas directa o indirectamente aporta los medios económicos para poder vivir.



CIDEU. ¿Para Asaja está claramente identificado el problema, la causa, cuándo y dónde se produce?

ASAJA-Huelva. Parece ser que la causa de la enfermedad es el hongo **Phytophthora cinnamomi**. Este parece ser el elemento común en todos los estudios que se han realizado, aunque hay quien apunta otros factores que podrían haber incidido en su evolución, como un hipotético exceso de poda y pastoreo, labores culturales inapropiadas, el encharcamiento de los suelos e incluso hay quien señala como culpable el cambio climático, pero estos factores no están presentes en todos los casos de seca.

CIDEU. El problema de “La Seca” tiene al menos tres décadas, ¿Cuándo empezaron a notar los efectos negativos los propietarios?

ASAJA-Huelva. No me atrevería a fijar una fecha concreta para el surgimiento de la enfermedad. Parece que perdura desde hace más tiempo que esas tres décadas de las que hablamos. Lo que está claro es que el



propietario ha tenido conciencia del problema desde siempre y últimamente, la incidencia de la seca es cada vez mayor, pero desde hace ya más de 20 años se observó una mayor propagación. Los resultados se observan a simple vista y el impacto se siente en la rentabilidad directa de nuestras explotaciones desde hace bastantes años.

CIDEU. ¿Qué sienten los propietarios agricultores y/o ganaderos de la provincia sobre el problema? ¿Qué expectativas de futuro tienen para sus dehesas?

ASAJA-Huelva. Sienten falta de apoyo, indefensión y amargura ante la progresiva desaparición de un ecosistema tan valioso como este. Todos los años se cortan miles de

encinas en la provincia y es muy duro ver la insuficiente atención que se le está prestando a este problema. El propietario solo no puede hacer frente a esta epidemia, ya que la rentabilidad de las dehesas es bastante limitada y por tanto no puede contar con los recursos suficientes para afrontar la lucha contra la seca. El propietario ha sido el único que ha denunciado y ha tomado cartas en el asunto para poder encontrar una solución al problema.

Por tanto, las expectativas son sombrías. En este momento, los remedios que existen no curan la enfermedad, solo enmascaran o alivian los síntomas. Es, ni más ni menos, que la crónica de una muerte anunciada. Ya se vio claramente con la puesta en marcha de las medidas derivadas de un estudio que elaboró la Universidad de Córdoba junto a Asaja-Huelva y Caja Rural del Sur que las inyecciones de fosfatos que entonces se probaron aliviaban los síntomas, pero finalmente se producía el decaimiento definitivo y la muerte del árbol. Si la administración no pone todos sus medios para luchar contra esto, tenemos la derrota asegurada.

CIDEU. ¿Qué errores, cree se han cometido en el pasado?

ASAJA-Huelva. Principalmente no ver y prever la tremenda importancia y el impacto que iba a tener la seca en poco tiempo. El no estar preparado para identificar el mal y no diseñar las herramientas necesarias para afrontar

todos aquellos factores que se puedan controlar, aunque después haya algunos que se escapen a nuestro control, como el posible cambio climático del que hemos estado hablando. Creo que la Administración no ha puesto el suficiente empuje en esta cuestión. Y ya no me estoy refiriendo a la cuestión económica, que sin duda es importante, hablamos de tremendos perjuicios que está ocasionando al medio ambiente. Por desgracia puede llegar el momento en el que los árboles no nos dejen ver el bosque porque no tengamos bosque.

CIDEU. ¿Que acciones considera deberían realizarse, quien debería tomar la iniciativa de efectuarlas?

ASAJA-Huelva. Si esto no lo lidera la Administración, que es la que cuenta con los recursos y medios para afrontar el problema, jamás tendremos éxito. Los propietarios ya han demostrado su preocupación y actuaron. Esto no es un mal solo para el propietario sino para toda la sociedad. Suficiente motivo para que la administración se tome este asunto en serio y actúe con eficacia.

En cuanto a las acciones, creo que deberían emprenderse varias y de forma paralela. Hay experiencias en Estados Unidos con este hongo en otros cultivos. Y allí lo solucionaron, deberíamos buscar las soluciones estuvieran donde estuvieran.

Al mismo tiempo, hay que velar por la seguridad económica de los propietarios que desde hace tiempo afrontan solos el problema,

diseñar acciones contundentes de repoblación. El seguimiento de la enfermedad y de las medidas debe ser exhaustivo.

Y desde luego, debe haber amplitud de miras hacia el problema y la máxima unidad a la hora de afrontarlo. Estamos convencidos de que nuestros administradores tienen capacidad suficiente para comprender esto y entender además que el tiempo corre en contra de todos.

CIDEU. ¿Cuales son las recomendaciones que daría a los propietarios para hacer frente a este problema en sus fincas?

ASAJA-Huelva. Además de las que ya nos indican, eliminación de todos los restos de un árbol que muera, extremar la moderación a la hora de la poda y realizar las labores culturales del terreno lo más alejados del tronco posible. Esto evidentemente no elimina ni va a parar la enfermedad, pero si puede contribuir a conservar la resistencia al hongo de un árbol sano. Además se debe llevar un control eficiente de los árboles que se cortan a lo largo del año.

CIDEU. Por último. ¿Sin alcornoques y encinas, que futuro ve Asaja?

ASAJA-Huelva. Muy negro y muy triste. Desaparecerán ganaderías, modos de vida, y una cultura completa. El ser humano es un elemento más dentro de un entorno, si este desaparece, desaparece también el modo de vida de quienes lo habitan y todavía estamos a tiempo para realizar el esfuerzo que lo evitará.

**“SI LA ADMINISTRACIÓN NO
PONE TODOS SUS MEDIOS
PARA LUCHAR CONTRA ESTO,
TENEMOS LA DERROTA
ASEGURADA.”**